

# La revista "Hoy", la UP y ciertos ex nacionales

EN el último número de la revista "Hoy" se publica un reportaje altamente ilustrativo. Tomando pie de recientes declaraciones de algunos ex parlamentarios del Partido Nacional, se interroga a personajes de diversas corrientes opositoras sobre lo que la revista apoda como "el despertar democrático de la derecha".

Si bien nunca milité en dicho partido político, el haber coincidido con él en las memorables gestas cívicas de la candidatura presidencial de don Jorge Alessandri en 1970 y de la posterior lucha contra el régimen marxista, me hicieron leer el mencionado reportaje con especial interés.

Pero ello me reveló que los alcances de las opiniones ahí vertidas desbordan con mucho el mero análisis de las recientes posturas de los aludidos ex parlamentarios nacionales. El asunto va considerablemente más lejos.

**D**ISCURRIENDO como si el actual Gobierno estuviese fenecido y a las Fuerzas Armadas nada les correspondiese ya decir respecto de nuestro destino político, ciertos opositores —principalmente de la ex Unidad Popular— se erigen en presuntos restauradores futuros de la democracia en Chile.

Con una osadía que asombra, di-

chos elementos contraponen el haber apoyado al actual Gobierno con el ser demócrata. Y desde el olimpo de una victoria que consideran conquistada, dispensan una actitud de "perdonavidas" a quienes deseen arrepentirse de ese supuesto "atentado" a la democracia, no sin antes pontificar que el liderazgo futuro de la derecha chilena debiera pertenecer a quienes "se han ganado un espacio en la oposición" al actual Gobierno, combatiéndolo desde antes del plebiscito de 1980.

Hasta el tristemente recordado ex Intendente de Santiago, el socialista Julio Stuardo, tiene la audacia de señalar que ese minúsculo grupo —al cual denomina "la derecha democrática"— merecería "el honor histórico de participar en el rescate de la democracia chilena".

La cuestión, sin embargo, atañe a todos quienes hemos apoyado al Gobierno, nos consideremos o no incluidos en el espectro de la llamada "de-

recha chilena". El anatema antidemocrático está lanzado contra la esencia misma del régimen militar. De ahí que se imponga una breve pero necesaria respuesta.

**L**A oposición debe saber que quienes conformamos la amplia mayoría popular que gestó el 11 de septiembre de 1973 y que aprobó plebiscitariamente la Constitución de 1980, nos sentimos orgullosos de haberlo hecho y que no será el tercio derrotado el que dicte cátedra de democracia a los dos tercios mayoritarios del país.

Debe saber que jamás aceptaremos que quienes destruyeron la democracia chilena, con su intento de someternos al comunismo, pretendan estigmatizar a las Fuerzas Armadas —que liberaron a Chile en 1973— como artífices de un Gobierno supuestamente "antidemocrático".

Debe saber que la crisis económica que afrontamos, o los errores



que el Gobierno hubiere cometido, nunca nos conducirán a abjurar de la maciza obra de progreso realizado por éste en los más variados campos, ni a aceptar para ella el falso calificativo de "fracaso".

Debe saber, en fin, que nuestras convicciones democráticas al servicio de una sociedad libre continuarán por la senda de vigorizar la transición hacia la democracia renovada que consagra la Carta Fundamental vigente, y no por el retorno a las fórmulas que —en la etapa previa a 1973— facilitaron que nuestra democracia fuese eficazmente utilizada por sus enemigos.

Que la oposición tenga todo eso muy claro. Y ojalá que su desenfado abra los ojos a los escasos ex nacionales que buscan sus bendiciones para algo muy distinto del consenso mínimo que Chile necesita hacia una futura democracia estable.

**"No será el tercio derrotado en el plebiscito constitucional de 1980 el que dicte cátedra de democracia a los dos tercios mayoritarios del país"...**